

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN VISITA A LA EMPRESA
NACIONAL DEL PETROLEO -ENAP-

PUNTA ARENAS, 2 de Octubre de 1992.

Amigas y amigos trabajadores de esta empresa:

En primer lugar, muchas gracias por vuestra acogida tan afectuosa. Gracias también al presidente del sindicato por las expresiones de respaldo a la gestión de mi gobierno.

Yo quiero decirles que el gobierno y yo, personalmente, valoramos en toda su significación la enorme importancia que esta empresa, y específicamente vuestra actividad en Magallanes, tiene para el país. Y yo me siento satisfecho y orgulloso como chileno al visitar hoy día lo que he visto y saber con más detalles que Chile está vendiendo tecnología y capacidad empresarial y técnica a una nación hermana, Argentina, y que vamos a poder realizar esa empresa de extraer petróleo en el extremo oriental del Estrecho, en zona argentina, asociados con ellos, poniendo nosotros nuestra capacidad, la capacidad de nuestros ingenieros, la capacidad de nuestros técnicos, la capacidad de nuestros obreros. En verdad, esto es motivo de satisfacción para todos nosotros.

He escuchado con atención las palabras del presidente del sindicato, y estoy informado de las preocupaciones que ustedes tienen. Desde luego, me comprometo a estudiar con todo interés los puntos de vista y planteamientos del documento que el presidente del sindicato me ha entregado, pero yo quisiera anticiparles algunos criterios generales.

Primero, les repito: mi gobierno confía y cree en la

importancia de esta empresa. No se nos pasa por la mente ni privatizarla, ni menos destruirla, ni dejarla morir. Pensamos que esta empresa tiene mucho que hacer en el futuro de Chile.

Segundo, tenemos que ser realistas. Sabemos que las reservas petrolíferas, en gran parte del territorio nacional y específicamente en esta región, disminuyen. Y, en consecuencia, tenemos que ver de qué manera obviamos ese obstáculo, porque no vamos a poder mantener la empresa produciendo indefinidamente petróleo en Magallanes, si el petróleo en Magallanes se nos acaba. Pero si eso llegara a ocurrir, eso no significa que la empresa se acabe, ni tampoco que se acabe en Magallanes, porque hay otras vetas, hay otras posibilidades, se podrá explotar el gas, se podrá hacer lo que estamos haciendo aquí, explotar petróleo en otros países, vendiendo tecnología y capacidad y produciendo aquí los elementos necesarios. Tenemos que buscar nuevas formas de afrontar este problema.

Yo les quiero decir que, tanto el Subsecretario de Minas que me acompaña, como el Ministro de Minería, Alejandro Hales, que tiene una larga tradición de lucha en la defensa de los recursos naturales de Chile y del papel del Estado en relación con éstos, como yo, vamos a hacer todo lo que esté de nuestra mano para ayudar y abrir caminos para que esta empresa pueda seguir desarrollándose más allá de estas circunstancias, y también para abrir aquí en Magallanes nuevas posibilidades, en las cuales pueda interesarse la empresa.

Pero yo les digo: ésta no es sólo tarea del gobierno. Así como la empresa ha tenido imaginación, coraje para afrontar este negocio de asociarse con los argentinos para ir a extraer petróleo en Argentina, así también sus ingenieros, sus técnicos, sus empresarios, su dirección, pueden poner y deben poner su capacidad para contribuir a estudiar nuevas posibilidades, tanto para la empresa como para otras actividades que permitan el desarrollo progresivo y creciente de esta región tan importante para nuestra Patria.

Yo confío en que trabajando todos, con buena voluntad y poniéndole empeño, dentro de este espíritu y con un sentido solidario, vamos a salir adelante.

Gracias por vuestra acogida, buena suerte y pueden contar ustedes con la certeza de que el gobierno respaldará a Enap en la tarea de no sólo subsistir sino que encontrar cada día nuevos caminos para su desarrollo y crecimiento.

Muchas gracias.

* * * * *

PUNTA ARENAS, 2 de Octubre de 1992.

MLS/EMS.